

Tierra y Libertad

ANO XXII. NUM. 284. AGOSTO DE 1966.—México, D. F.—TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor: Emeterio de la O. González.—López, 60-1º (Pasaje San Juan).—Registrado como Artículo de Segunda Clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos, en México, D. F.—Correspondencia y giros a Domingo Rojas. Apartado Postal M-10596, México 1, D. F.

EDITORIAL

Problema vital: el militarismo

El argumento que vienen esgrimiendo los artesanos del golpe de Estado es que los pueblos son incapaces de gobernarse por sí mismos, que las instituciones democráticas son caducas e inservibles, que la ciudadanía es irresponsable y que por lo mismo se impone la dictadura, el régimen de garrotazo y tente tiese. Así, en esta desquiciada América, el jenzarismo ejerce dominio absoluto en Honduras, El Salvador, Bolivia, Brasil, Paraguay y Argentina, mientras que entre bastidores permanece con la espada levantada esperando la ocasión propicia, en la casi totalidad de Estados, para convertirse en amo absoluto.

En relación con la Argentina es de interés recordar que en los últimos veinticinco años, con pequeños interregnos de gobiernos "elegidos" por el pueblo, desde que Uriburu derrocó a Rigoyén, han sido siete los generales que por este procedimiento han ejercido la presidencia, siempre empleando las mismas sofismas, palabras y triquiñuelas, para entronizar su clan, para apoderarse del poder y ejercer el despotismo, como el caso de ese Onganía en turno que ha mostrado ya su valor y genio militar metiéndose, en forma inhumana y bestial, con estudiantes y catedráticos, lo cual viene a ser una especie de anticipo de lo que se hará con los trabajadores.

Lo peor del caso es que estos hechos se suceden con la casi total indiferencia de las multitudes. Ello es significativo que ocurra en la Argentina que cuenta con el antecedente digno de su libertador, José de San Martín, que por propia voluntad dejó el poder para que el pueblo formara un gobierno a su arbitrio. Parece que tal hecho debería formar parte como norma de civildad, si no de la conciencia pública mil veces engañada, sí, al menos, de las llamadas clases superiores y en especial de estas tajfas que se intitulan "el brazo defensor de la patria".

Ahora que el hecho escueto de esta aparente o real indiferencia de los pueblos es que han llegado a la conclusión, a fuerza de desengaños y de promesas incumplidas, de que ambos son tal para cual, o sea que democracia o gobierno militar igual a cero. Esa reflexión, injusta o no, es lo que ha convertido a las multitudes en indiferentes a la suerte que podían correr las llamadas instituciones democráticas y sus hombres representativos. Además, en el hecho concreto argentino han contribuido a ello el que los organismos populares están altamente burocratizados. Sindicatos, cooperativas y municipios responden más a directivas políticas, a conveniencias partidistas

que alimentadas por un liderazgo amorfo, que en lo íntimo violentan y niegan el verdadero pensar y sentir de sus componentes.

Sin embargo, las medidas adoptadas por Onganía y sus secuaces pueden acabar con la paciencia de los argentinos. A más de las arbitrariedades cometidas han expedido el decreto que anula todos los derechos humanos y en el que se ordena la supeditación de los empleados y funcionarios universitarios a prestar juramento de fidelidad a los nuevos asaltantes al poder. Estos desmanes autoritarios pueden convertir el despego público incidental en actos de violencia, ya que siempre será un motivo de resquemor, de íntima indignación, dispuesta a estallar en el momento propicio, que dada la conformación despótica de esta soldadesca ensobrecida, no se hará esperar.

En estos momentos nadie cree ya en el bulo de los militares progresistas. Dados los antecedentes clericales y la retórica setido religiosa de sus voceros, así como sus maneras arbitrarias de ejercer el gobierno, hacen creer que la dictadura orgánica será infinitamente peor que las anteriores y que tiene por paradigma las de Salazar y Franco. Todas sus obras lo vienen a confirmar: decretos anticonstitucionales para justificar su asalto al poder, amenaza de perpetuarse en él, todos los puestos de mayor importancia ocupados por milites, banqueros y oligarcas, conquista armada de ocho universidades, negar crédito a instituciones populares y la brutalidad desplegada por sus esbirros en los sucesos ocurridos, son auténticas revelaciones de un espíritu militar escueto y frío.

Queramos o no, ésta es la realidad que vive el pueblo argentino. Desde luego tenemos la convicción de que la cosa no hubiera sido tan fácil para los militares golpistas, en caso de subsistir y estar en su apogeo los antiguos sindicatos libres inspirados por la FORA. Al menos se hubieran manifestado en forma airada, con protestas seguidas de huelga general, a la vez que la oposición a la militarada hubiera sido persistente e irreducible hasta su caída.

De todos modos no perdemos la esperanza. La Argentina es un pueblo muy trabajado por los ideales socialistas y libertarios. No hay que olvidar que la incivildad autoritaria, que el despotismo oficial, puede propiciar el que acabe el conformismo y provoque una reacción del pueblo que culmine en el establecimiento de normas de derecho y justicia que amparen al menos una vida digna.

Una muestra de la España feudal

Precisamente ahora que se habla de la liberalización de la España franquista nos parece indicado e interesante destacar la resolución del Tribunal Supremo español otorgando al Conde Sástago la propiedad de 22,672 hectáreas que había cedido al pueblo; además ha condenado al municipio a pagar una multa de 2.250.000 pesetas, lo que revela el vergonzoso sometimiento de la política del régimen a la vagancia aristocrática de los grandes terratenientes.

La justicia española acaba de poner al gobierno ante la perspectiva de verse arrastrado a luchar contra los campesinos aragoneses para restablecer en esta región derechos feudales que datan de la edad media.

El conde de Sástago, ex amo y señor del condado del mismo nombre, cerca de Zaragoza, requerirá probablemente, en efecto, la ayuda de la fuerza pública para expulsar a seiscientas familias campesinas que vienen cultivando desde hace 85 años 10,672 hectáreas de tierras que creían suyas.

El Tribunal Supremo de Madrid acaba de decir que estas tierras son propiedad del conde, pero los campesinos de Sástago, con su alcalde al frente, están resueltos a no ceder y se disponen a "defender sus derechos por todos los medios, sin dejarse intimidar".

Este asunto apasiona vivamente a la opinión española, que se pregunta cuál será la actitud del general Franco, y si, en plena liberalización del régimen, va a poner a la Guardia Civil a las órdenes del señor Sástago para restablecer en Aragón privilegios de origen medieval.

El asunto se remonta a 1898. En ese año, doña María Antonia Fernández de Córdoba, condesa de Sástago y abuela del conde actual, había hecho donación a la municipalidad de 12,000 hectáreas de terreno. Treinta y tres años más tarde, en 1931, bajo la República, el conde de Sástago había donado, a su vez, al municipio 10,672 hectáreas del condado, "en testimonio de afecto a los habitantes de Sástago".

Desgraciadamente para los campesinos aragoneses, los archivos del Registro de la Propiedad fueron licenciados durante la guerra civil. Y, por un error providencial

para el conde de Sástago, el nuevo registro inscribió a nombre del conde las 22,672 hectáreas que habían sido cedidas a la municipalidad. Resultados: consternación de los campesinos de Sástago y comienzo de una larga serie de procesos.

En efecto, el conde, cuyos sentimientos por los desheredados han sufrido, al parecer, una curiosa metamorfosis de 1931 para acá, se negó a reconocer el "error" del nuevo registro y sostuvo que él no había hecho nunca tal donación, a pesar de que el Boletín Oficial de Zaragoza de aquella época publicó el documento.

El municipio de Sástago llevó el asunto a los tribunales y, tras haber agotado todos los recursos judiciales, acaba de perder el pleito ante el Tribunal Supremo. La sentencia reconoce la validez de la donación hecha en 1898 por la condesa de Sástago, pero declara nula la de 1931 por simple vicio de forma. El municipio es condenado, además, a pagar 2,250,000 pesetas (unos 437.500 pesos) al conde por concepto de "indemnización".

La decisión del Tribunal Supremo ha producido el efecto de una bomba, no sólo en Sástago, en donde seiscientas familias están a punto de perder sus tierras y los frutos del trabajo de dos generaciones, sino de todo el país. Las pretensiones del conde son severamente criticadas. La supresión de la censura por la reciente ley de prensa ha hecho estallar el caso en primera plana de numerosos periódicos españoles.

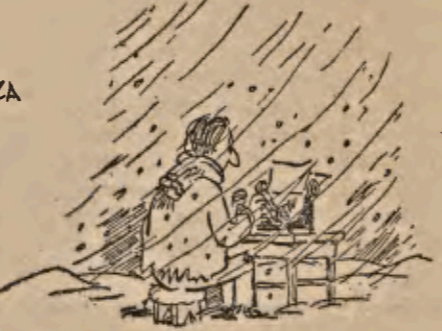
En Aragón, los campesinos tienen fama de ser un poco "dificiles" y parece ser que para ellos el problema ahora se plantea así: el conde de Sástago tendrá el apoyo del Tribunal Supremo, pero no ha ocupado todavía las 10,672 hectáreas de tierra, muy productiva gracias al trabajo de los habitantes del pueblo. Si las quiere, que venga por ellas.

La determinación de los campesinos, aragoneses por añadidura, es inquietante. Claro es que el conde puede pedir la intervención de la policía para ejecutar la decisión de la justicia, pero dada la amplitud del asunto y sus consecuencias eventuales en la coyuntura española actual, se trata más bien de una cuestión política que se le plantea al general Franco.

POR ABEL QUEZADA

ANDREI SINIVANSKY, ESCRITOR SOVIÉTICO, ACABA DE SER DETENIDO POR LA POLICÍA Y SERÁ JUZGADO POR ACTIVIDADES SUBVERSIVAS.

SU DELITO:
ESCRIBIR
CON FRANQUEZA
SOBRE LA
REALIDAD
SOCIALISTA.
SU DESTINO:
SIBERIA.



ESTO SÓLO PRUEBA LA MALA SUERTE DE LOS INTELIGENTES QUE, EN CUANTO EN EL MUNDO COMUNISTA SE PONEN A DECIR LA VERDAD, LOS ACUSAN DE IMPERIALISTAS.

Y CUANDO EN EL MUNDO IMPERIALISTA INTENTAN HACER LO MISMO, LOS TACHAN DE COMUNISTAS.



POR ESO UNO NO SE EXPLICA POR QUÉ LA VERDAD TIENE TANTO PRESTIGIO. SI NO LA QUIEREN NI EN ORIENTE NI EN OCCIDENTE.

DESDE AUSTRALIA

PROTESTA CONTRA LA GUERRA EN VIETNAM

En Wollongong, N. S. W., se desfiló en señal de protesta por los crímenes que se cometen por el militarismo en aquel país asiático, así como contra la incapacidad del gobierno del país y en repudio a la inutilidad de los "Worsk Union" ante la carestía de la vida. Y entre todas esas justificadas protestas no podía faltar la repulsa al criminal régimen de España. Entre los desplegados que portaban los manifestantes destacaba una pancarta, enarbolada por españoles, en la que se leía "Yanquis fuera de España", lema de moda hoy día en más de un apartado rincón.

Compañeros: Con este gesto realizado se ha dado un ejemplo a todos los despreocupados que pululan por el globo. La protesta es de solidaridad a los que, en nuestro país y en el mundo entero, a pesar de toda la brutalidad policíaca se yerguen activos y tesoneros en defensa de la Libertad.

El Corresponsal.

LA ENCICLOPEDIA ANARQUISTA

El grupo editorial "Esfuerzo" de Venezuela, y Tierra y Libertad están trabajando intensamente en el proyecto de traducir al castellano y publicar la Enciclopedia Anarquista que en francés editó Sebastián Faure. Para este trabajo se cuenta ya con un buen número de traductores y el primer esfuerzo está ya en marcha y a punto de imprimirse el primer fascículo ya traducido. Esta edición, convenientemente remozada con ilustraciones y alguna nota aclaratoria poniendo al día las versiones que así lo requieran, respetará íntegramente el original y tendrá características tipográficas muy parecidas a las del original.

En breve circulará profusamente en los medios libertarios de habla española la propaganda preliminar especificando detalles sobre la realización de esta gran obra.

UN HOMBRE DE TODOS LOS TIEMPOS:

GEORGE WASHINGTON CARVER

(EL VALOR DE UN CACAHUATE)

En estos momentos de ruda lucha contra los individuos de color en los Estados Unidos, nos place la publicación de estas líneas dedicadas a uno de los espíritus más puros y nobles que ha dado la humanidad: George Washington Carver.

Solemos decir despectivamente "esto vale un cacahuate", queriendo significar con ello que una cosa carece de valor o importancia, lo que constituye una injusticia y un desprecio para un producto de los más valiosos con que la naturaleza ha favorecido al hombre, como lo verá el lector más adelante.

Allá por el último cuarto del siglo pasado, una mujer de color, que por más señas había sido esclava, dio a luz a un niño que apenas si pudo darle un nombre: George; así se le nombra simplemente George el de Carver. Con el tiempo el niño adoptó el nombre completo de George Washington Carver.

En esos tempranos años del niño de color, ¿quién iba a imaginarse que en aquel ser de piel oscura había una mente con luminosidad de astro de primera magnitud de la que él ni siquiera trataba de obtener algún beneficio personal, sino que su primordial deseo era ser útil a sus semejantes, a la gente de su raza, víctima sempiterna de todas las espoliaciones. Carver llevaba en su naturaleza la sabia de investigador incansable; en las prolongadísimas lecturas aprendía el nombre de las cosas; pero eso no le era suficiente. George quería saber el por qué de las cosas. Un insecto mezmuzino, una florecilla lánguida, un trozo de barro endurecido, todo era motivo de profundas meditaciones para él. Vagaba de continuo por los campos de donde regresaba con los bolsillos convertidos en almacén de cáscaras y yerbas; luego hacía excursiones por bibliotecas, colegios y universidades, buscando la comprobación de sus pensamientos ayudado por la luz de la ciencia. El poseía la intuición y en los laboratorios de las universidades buscaba la palanca que le era preciso para mover principios arcaicos, demoler rutinas y prejuicios ancestrales y en su lugar colocar nuevas modalidades que con sus descubrimientos hicieran menos penoso el camino de la vida de su raza esclavizada a una tierra que cada día era menos productiva y a cada paso se acercaba a la esterilidad total.

En el Estado de Misuri, lugar de residencia de George Washington Carver, los agricultores, en su mayoría, se dedicaban al cultivo del algodón. George Carver veía con suma tristeza que aquellos hombres se agotaban, que vivían en tremenda pobreza y que la tierra también se empobrecía con el monocultivo del algodón. Hay que cambiar de sistema — se decía Carver — y se lo decía también a los agricultores: "Hagan cultivos rotatorios. Den a la tierra oportunidad de respirar; sustituyan el algodón por papas o cacahuates, porque el algodón está acabando con la riqueza de las tierras".

Eran tan elocuentes las palabras de Carver, y ponía en ellas tal dosis de sinceridad que los campesinos no tardaron en tomar su consejo sustituyendo el algodón por el cacahuate; pero tanto los campesinos como el sabio pararon por alto una cosa de suma importancia. El cacahuate no tenía mercado para las proporciones de la cosecha lograda y el gobierno intervino inesperadamente. Para ello, Carver fue llamado de Washington por medio de una comisión del Congreso para que testificara ante un Comité en defensa del arancel del cacahuate.

Cuando Carver se presentó los miembros del Comité mostraron muy poco interés y algunos sonrieron sarcásticamente al ver al hombre de color astroso y cargado de pesados costales; los menos reflexivos pensaron que se trataba de un maniático chillado y le concedieron solamente diez minutos para que hablara. El sabio aceptó el desafío sin chistar ni manifestar contrariedad alguna, con el aplomo del que sabe lo que hace. De uno de los costales sacó un pomo de vidrio; luego otro, otro y otro. Una hora y tres cuartos después, el hombre seguía hablando y a sus oyentes parecía que los habían clavado en los asientos. George Washington Carver acababa de mostrar a la comisión del Congreso más de ciento cuarenta y cinco productos útiles elaborados con cacahuates.

Esto, con ser mucho, no era todo lo que el sabio de color había logrado fabricar usando el modo

to cacahuate. La variedad de productos en sí era asombrosa: harina café, leche, queso, crema facial, encurtidos, jabones para distintos menesteres, blanqueadores, tintas, pulimentos y muchos productos más.

Con tal demostración el problema no era ya encontrar mercado para el cacahuate, sino producir más y más para cubrir las necesidades de la elaboración de los productos derivados del cacahuate.

¡Qué raros son los hombres que se despojan voluntariamente de todo interés personal y se dedican exclusivamente a trabajar por el bien de la humanidad! De estos raros seres fue el doctor Carver; jamás se le pudo convencer para que patentara sus productos o si quiera alguno de ellos. Nunca tuvo ambición de riqueza ni vanidad de gloria. Sin embargo, la fama llegó a su tiempo y solo fue para él una molesta invasión a su aislamiento. Aferrado a su manera sencilla de vivir, pocas horas después del solemne acto de recibir un grado honorario de doctor en ciencias, se le podía ver arrodillado en un cuclillas sobre la madre tierra, observando atentamente algún helecho raro que no había estudiado.

Por el año de 1940, el fin del doctor George Washington Carver se aproximaba, él lo sabía y dispuso algo muy característico. Dispuso que todos los ahorros de su vida, algo así como treinta mil dólares, se destinaran a la fundación Carver para investigación agrícola.

George Washington Carver murió en 1943. Gran parte de su vida está representada en un pequeño edificio de ladrillo, el Museo Carver, en terrenos de la Universidad de Tuskegee. Allí se exhiben los cientos de productos útiles que George Carver creó de materiales de desperdicio; allí hay ejemplos de las delicadas labores manuales que él tanto amó; allí están las pinturas que fueron el pastime de toda su vida; allí está su sueño de ver a los Estados Unidos en tierra de oportunidad y progreso para todos los hombres.

Mares Velasco

LA F.O.R.A. ANTE LOS ACONTECIMIENTOS ACTUALES

La Federación Obrera Regional Argentina, de inalterada e insobornable posición antipolítica y antistatal, al juzgar los acontecimientos producidos en el país a partir del 28 de junio p.p.d., los define como un golpe militar más de los tantos que viene soportando el país desde el año 1930 en perjuicio de los intereses del pueblo; porque atenta contra los derechos y garantías individuales de la persona humana, limita la libertad de Asociación, expresión del pensamiento, cercena el derecho de reunión, pone al arbitrio de las autoridades a todos los habitantes de la república por el término de 30 días creando un estado de sitio "sui generis" al anular el recurso de "Habeas corpus" y, si bien en apariencia los métodos represivos en sus formas se han suavizado, los propósitos y las medidas draconianas que han comenzado a aplicarse reduciendo a su mínima expresión los pocos derechos y libertades que gozaba el pueblo, vislumbran una nueva dictadura militar con visos de eternizarse.

Tales acontecimientos se han sucedido ante la actitud inmutable de los trabajadores y el pueblo que descreído por tantos años de desorientación y demagogía permanece preocupado de los grandes problemas sociales que directamente le afectan; mientras que los camanduleros del ceguetismo, que hasta ayer vociferaban y realizaban huelgas y "planes de lucha" movidos por propósitos de neto carácter político, corrieron solícitos a ofrecer sus "buenos servicios" y posturas de hijos ante los nuevos gobernantes por el temor a medidas que les hicieran perder sus encumbrados puestos de jerarcas sindicales que les dan buenos dividendos.

En nuestra condición de trabajadores hemos adquirido por propia experiencia una enseñanza valiosa respecto al significado y consecuencias de cualquier tipo de pronunciamientos militares.

Con anterioridad a ellos sufrimos todas las formas de acción represiva por parte de los gobernantes de turno, quienes actuaron

siempre en defensa del privilegio de los que injustamente son los poseedores de la riqueza social.

Pero a partir del año 1930, pasando por 1943 y culminando en 1955, los hechos que se han ido sucediendo como consecuencia de los diferentes pronunciamientos provocados por las fuerzas armadas del país nos han permitido valorar todo lo negativo e inocuo de tales intervenciones, tanto en el plano político, económico como social.

Todos ellos, en mayor o menor grado, dejaron profundas heridas en el seno del pueblo y principalmente en los trabajadores, porque entendemos que el problema lo resolverían imponiendo el peso de su violencia y poder frente a las aspiraciones de auténtica justicia y libertad de los que constituimos el núcleo social más fundamental dentro de la comunidad.

Por lo aquí manifestado, que es parte viva de nuestra presencia y experiencia histórica, es que en los actuales momentos, en que se repite el fenómeno de la toma del poder por la fuerza militar, nos hacemos un deber en alertar a los trabajadores y al pueblo porque entendemos que sólo en el pleno goce de la libertad se logrará crear las condiciones para los grandes cambios estructurales que el presente sistema en crisis exige en bien del futuro de la humanidad.

Al expresar la F.O.R.A. su pensamiento lo hace considerando que corresponde fijar con ello su posición como auténtica entidad gremial y liberatriz que en el orden de su representatividad y existencia lo tiene desde el año 1901 manteniendo una línea de conducta que la destaca en la vida social del país.

Julio de 1966.

EL CONSEJO FEDERAL.

Por repartir esta circular han sido detenidos el secretario de la Unión de Choferes y otro compañero. Una muestra más del civildismo de los militares de acá y acullá.

'DE L'ANOIA AL SENA SENA PRESSA'

Por José VIADIU

Este Juan Ferrer, este transeúnte que en su obra De L'Anoia al Sena sensa pressa, salta de la "Creu de las botifarras" a París, nos recuerda una anécdota atribuida a Villiers de L'Isle Adam.

En este caso, dicho escritor, incisivo e hiperbólico, discute con un interlocutor, más mímico que palabrero, que gesticulando le viene a decir que es un fantástico, que sus ideas, palabras y obras se pierden entre los montes Urales y el planeta Marte. A lo que nuestro hombre le contesta en el mismo estilo, o sea más braceando que hablando que, en caso de perderse, es preferible hacerlo en las regiones transparentes que no en las lodosas y fétidas cloacas. Esta apreciación puede aplicarse a "Juan del Noya", quien, si alguna vez se pierde es hacia las alturas, de cara al infinito.

A tal fin concordáramos su existencia y sus trabajos con el contenido de un libro de Pompeyo Gener que se titula Pensant, sentint i rient, puesto que en lo íntimo coinciden en hacer placenteros y agradables todos los quehaceres de la vida humana. Así que, nuestro Juan, de muy joven, de niño casi, se mete en el torbellino de las luchas sindicales y de los grupos anarquistas. A su alrededor se junta una selección de jóvenes entusiastas impregnados de ansias renovadoras, de inquietudes sociales y de anhelos de justicia. Entre ellos y más veterano en la lucha recordamos a José Gené, luego le siguen Anselmo, Cuatrecasas, Palmira, Fabrés, Amenós y docenas más, de los cuales habla Ferrer en su Vida Sindicalista y en esta su De L'Anoia al Sena..., de la cual hablaremos.

Lo curioso del caso es que el ambiente ciudadano en que se desenvolvían Juan y sus amigos no tenía más salida al habitual aburrimiento que seguir la rutina establecida, que se resumía en los naipes, la prostitución, el baile, el alcohol y la consiguiente sesión de cine dominguero. Pero ellos no se conformaron con los cánones en uso y convirtieron la defensa de sus ideales en motivo de esparcimiento. Así, dentro de su medio, organizaron bibliotecas, grupos teatrales, charlas literarias e ideológicas, mítines y conferencias, como también recepción y distribución de prensa sindical y anarquista, que ellos mismos se encargaban de distribuir en cafés y tabernas venciendo muchas veces resistencias y desganas de los adquirentes.

No obstante, ocupaba un primer plano el excursionismo, que por lo común estaba vinculado a la divulgación de ideas. Efectuaban frecuentes salidas a los pueblos lindantes: Odena, Carme, Copons, Tous, Jorba, Pobla de Claramunt, etc. Si a través de sus visitas no podían dejar constituido un núcleo, se conformaban con establecer una cabeza de puente para mantener constante relación. La cosa no resultaba fácil dado que la mayoría de estos pueblos eran habitados por campesinos que no vivían del salario sino del arrendamiento del suelo a base del contrato inhumano de la "rabassa morta", que consistía en que tenían que dar al dueño de la tierra un tercio o la mitad de sus productos, según el caso, y que era mucho peor que ser proletario. Sin embargo, Capellades, lugar algo industrializado por sus fábricas de papel, llegó a contar con un grupo fervoroso y entusiasta.

Otra característica de estos compañeros fue siempre su espíritu abierto y solidario. En su larga existencia activa puede decirse que buena parte de individuos inquietos o perseguidos de todas las latitudes afluyeron a la capital catalana, fueron huéspedes del grupo de "Coro Vell" igualadino o de la Federación Local de Sindicatos, donde encontraron siempre cordial acogida y también medios de trabajo y de subsistencia. De su paso por "La Clotada" (Igualada) recordamos a Fructuoso Barthe, Gastón Leval, Trullols y muchos más.

Ni que decir que este grupo fue el principal receptáculo de las gestiones sindicales y revolucionarias que inquietaban al país. De modo que un movimiento general en Barcelona, Zaragoza, Valencia o Madrid era indefectiblemente secundado por la organización obrera con unanimidad, lo que era muestro de crédito y la simpatía contra que contaban entre sus compañeros de trabajo y de explotación. Ya es de suponer, con lo dicho, que la intervención de la guardia civil era tan frecuente como molesta. Así, no es cosa de extrañar que la mayoría del grupo de vez en cuando tuviera que dispersarse y que el Juan de marras saliera dispersado hacia Sabadell, Tarrasa, Manresa, Mataró o Barcelona, donde se le encontraba en espera de que pasara la tormenta persecutoria para retornar a sus lares.

De lo demás no hay que hablar. Conocida es su actividad en tierras francesas. Sus trabajos en C.N.T., Soli, Suplemento, Umbral, Combat, amén de las publicaciones insertas en revistas y periódicos propios

y extraños, han culminado en este libro agradable y emotivo que llena por título De L'Anoia al Sena sensa pressa.

Rememoración

La verdad es que no sé cómo emprender esta tarea, en especial por encontrarme en medio de un mundo conocido que tiene la virtud de apartarme de la lectura para hacerme recordar días pasados, hechos vividos y la aparición de muchas silnetas, borrosas unas por la lejanía y el poco trato y otras recordadas en su plenitud por su prolongada amistad. Una prueba de esta perplejidad, de este desvío del contenido librero, está en que abundan noticias y referencias, alguna como la de esta simple nota que se atraganta, y que traducida viene a decir:

"Con buena suerte, como un automóvil a Collblanc, con simpática y revolucionaria compañía que vale la pena nombrar, puesto que todos han muerto: Juan Fabregat, Ramón Busqué y Roque Mestres".

Pues bien, esta es una forma tanjante de enterarme de la desaparición de tres amigos de juventud. ¡Buena, para qué comentarlos!

Buena parte de su contenido es evocador. Es el paso de miradas de golondrinas que ya no volverán. Es también el recuerdo de unos días en que el fervor ideal, la entrega a la lucha y el ansia de justicia social, eran luz, impulso, la propia vida. La confluencia casi de edad con el autor, el desenvolvimiento en medios casi idénticos y la más o menos afinidad ideológica convierte su lectura en familiar: ambientes, peripecias referidas, conocimiento de muchos de sus personajes, el establecer de nuevo contacto con individuos que en diversos parajes nos hemos entrecruzado en la misma ruta, y ante todo, con este abigarrado y multiforme conjunto de antiguos compañeros de peregrinación, casi todos desaparecidos, que han sido parte sustantiva del movimiento libertario español y que deambulan con perfiles precisos en el libro de Ferrer.

Panorámica

En De L'Anoia al Sena sensa pressa hay de todo como en el cajón de un sastre: biografía, anécdota, historia, drama, comedia, humor, poesía, y donde lo referido es contado con gracia y en un tono agradable. Sobre el tema del exilio se han escrito docenas y centenares de libros, todos ellos sin abandonar el dramatismo que el asunto requiere: campos de concentración, senegaleses, hambres, enfermedades, sufrimientos y dolor... Nada de ello es omitido en el libro que comentamos, seguido de una salida oportuna, de un atisbo certero, de un sarcasmo hiriente, o de una leve sonrisa que atenúa el drama. Así vemos que después de las acertadas palabras del prologuista, empieza con una dedicatoria a



Mientras el Maestro vivía, pocos, muy pocos, le conocieron y comprendieron. Sólo algunos espíritus escogidos valorizaron su personalidad superior, bella y ejemplar, así como profundizaron sus principios, doctrinas e ideales elevados y hermosos. Hoy, muerto él, su gran figura apostólica, sus bellezas y singularidades de hombre superior y sus doctrinas eminentemente renovadoras, futuristas, revolucionarias; despiertan la admiración de todos, el afecto de todos y el recuerdo de todos —no únicamente de la escasa juventud liberal, radical, socialista y anarquista del país. Muchos simples ciudadanos y la totalidad de los obreros conscientes, hoy hablan de González Prada, lo que antes no lo habían hecho sino sus discípulos y partidarios. Cuanto más transcurren los años y cuanto más se le conoce, mejor y más se le admirará, amará y seguirá no sólo en Perú, sino en toda la América. Su recuerdo será inolvidable a través de los siglos y las futuras generaciones sabrán edificarse como al hombre el más bello, el más bueno y el más puro que jamás haya habido en el Perú y este Continente.

¿Quién lo duda? González Prada fue único y grande en todo: su vida pura, luminosa, ejemplar, perfecta, sobrehumana; su civismo, austero, impecable, abnegado, heroico; la elevación de sus ideas y la magnanimidad de sus sentimientos; la superioridad de su espíritu y de su corazón; en fin, todas sus bellezas incomparables hacen de él un ejemplar, un espécimen raro de la raza humana digno no sólo de la admiración y el afecto de todos los hombres de bien, sino de la apoteosis de todas las generaciones venideras.

Por eso, cuanto se diga y se escriba del excelso Maestro, nunca será lo bastante, ni el recuerdo que se le dedique ni las alabanzas que se le eleven. Y nosotros, sus prosélitos, tenemos que tomar la pluma cien veces al asomo de su mágico nombre a la memoria.

Una de las urgentes labores que toca hoy a los pradistas es difundir las doctrinas salvadoras del Maestro y hacer conocer su personalidad entre la juventud y el

un amigo suyo, cuya traducción más o menos fiel, reza:

"Este libro quiere ser el vaso de amargura echado contra la roca de la insensibilidad humana."

Hay que reconocer que el propósito nada tiene de baladí y que en muchos aspectos lo logra, como lo evidencian diversos trozos literarios que ilustran al libro, como esos apuntes patéticos que rememoran el día aciago en que el enemigo acusa a la desmantelada ciudad de sus luchas y de sus amores. A su alrededor se juntan mujeres con el mejor de sus ajueres para que el autor les resuelva el problema de la salida (con el fin de librarse del enemigo que viene precedido de justa fama de crueldad), cosa que no está a su alcance, puesto que él, con la casa a cuestas, sigue a pie la gran caravana dolorosa que huye de la quema, sorteando el primer paso de lo que para muchos será un viaje sin retorno, sin que jamás puedan divisar el terruño, las flores y los pájaros de los lugares donde nacieron.

Luego sigue una incursión retrospectiva, del 1939 al 1910, para hablarnos de su primera visita a

Maestro y Apóstol:

MANUEL GONZALEZ PRADA

Por ENCINO DEL VAL

pueblo. Es necesario, imprescindible, hacer del pradismo una escuela doctrinaria, ideológica, principista en el Perú. Porque quien dice González Prada dice fideísmo, fideísmo individual y servicio social; reivindicaciones proletarias y emancipación humana; Verdad, Justicia y Libertad; el Porvenir, la Revolución Social... Su solo nombre encierra todo un programa de vida y acción nobles, elevadas, grandiosas. ¿Para qué extendernos más?

González Prada, el poeta helénico e ideológico, único e incomparable; González Prada, el prosador lapidario y armonioso sin igual; González Prada, el pensador profundo y másculo; González Prada, el artista y filósofo; en fin, González Prada, el ciudadano impecable y austero, el hombre puro, bueno y santo, el doctrinario e idealista, el gran rebelde y luchador, el revolucionario anarquista: será por siempre el guía luminoso, el faro inextinguible y una perenne inspiración para todos los cultores de la Verdad, la Bondad y la Belleza, de la Justicia y la Libertad, para todos los enamorados del Porvenir... Lo será al igual que todos los grandes maestros y apóstoles de la Humanidad, que todos los grandes sembradores de ideas, que todos los visionarios y soñadores de un mundo moral nuevo —en que los hombres sean hermanos, libres, generosos, nobles—, sin

Barcelona, de la que en futuras descripciones se siente enamorado de las barriadas obreras, de aquellos suburbios capitalinos, en especial San Martín, El Clot y el Pueblo Nuevo, bellamente descritos, en donde pasea sus hambres y sus inquietudes sociales. Relata sus incursiones por los centros libertarios de las calles de Poniente y Mercaders, todo ello salpicado de nombres y hechos acometidos por sindicalistas y anarquistas que son magnífica estampa de aquellos tiempos y de aquellos hombres.

Basta lo relatado para que el lector tenga una ligera referencia de la estructura que da Ferrer a su libro, quien a gusto se salta fechas y temas para intercalar descripciones, diálogos, sucesos, memoraciones, que vienen a ser relatos vivos de multitud de hechos, que lo mismo pueden ser peripecias ocurridas durante su estancia en la capital catalana, burlas contra unos guardias, o el recuerdo de un drama, por nosotros vivido, como lo fue la trágica muerte del amigo José Climent, que fue uno de los actores más destacados en la preparación del movimiento revolucionario de 1917.

opresores ni explotadores, sin oprimidos ni explotados...

En el Perú no ha habido hasta hoy otro hombre tan grande y sugestivo como González Prada. Por eso, la verdadera juventud, la juventud idealista y luchadora le ha proclamado unánimemente su único Maestro y Apóstol, su abanderado en sus luchas por la Razón y la Libertad, por las reivindicaciones proletarias y la emancipación humana, y también su modelo en el cultivo de su personalidad. ¿Quién puede ser el hermano o el émulo de él? ¡Nadie! González Prada es el único acreedor al título de Maestro y Apóstol de la Juventud del Perú.

Más aún, la juventud revolucionaria de América pronuncia ya el nombre del maestro peruano, junto a los de los maestros mexicano y argentino: González Prada, R. Flores Magón y José Ingenieros, gigantes de la Idea, Apóstoles de la liberación humana, dirigirán en el futuro el pensamiento y la acción de las falanges rebeldes e iconoclastas de América.

Por la cantidad (empleamos esta palabra) de su vida, por la bondad de su corazón, por su inmenso amor a la Humanidad y por su genio, González Prada es el Kropotkin del Perú y la América. A un hombre como él, colóquesele en el altar de nuestro corazón y el trono de nuestro pensamiento, para amarlo siempre e inspirarnos constantemente en él. Desde allí, cual una roja antorcha clavada en la cima del Calcanay, él iluminará nuestro camino, nos inspirará perennemente, dirigirá nuestros actos de rebeldes e idealistas, de luchadores de un mundo nuevo... Y combatiendo por las reivindicaciones proletarias y la emancipación humana, como él lo hiciera, habremos honrado su memoria y seremos dignos de considerarnos sus prosélitos.

En el aniversario de su sentida e irreparable muerte, exhortamos a la juventud libre del Perú, y de un modo especial a la de Apurímac, a que levanten muy orgullosos la bandera del pradismo y sigan al Maestro y Apóstol del Perú: Manuel González Prada, camino hacia el Porvenir.

Así sigue el libro, con visión panorámica, con su discurrir por Barcelona en pláticas amicales. Peregrinación hacia el exilio. Tropicazo con las playas disenterias de Argelés. Poesía sobre el Canigó. Relato de cómo se vivía en las barriadas francesas. Retorno a la retaguardia para explicar ciertas cosas que ocurren entre hombres y mujeres, que es mejor sean leídas que por mí contadas.

En fin, la cosa continúa en creciente interés. Comentarios a un gracioso mitin en Carme. Diálogos poco edificantes. Visión política y social de "La Clotada". Matices represivos. Barcelona deliciosa. Divagaciones sobre lugares y paisajes. Viajes forzados de un campo de concentración a otro. Libertad relativa. Trabajos de desforestación. El eterno problema de los "papiers". Esquema de Marsella. Explotación a los exiliados. El paso por Bram. Navidad en Burdeos, Béarnese. "Repos a la Cerdanya". Evocación de los Coros de Clavé. Discurso de gracia y el Culo del saco, que con verso ágil, trazado desde los linderos del Sena, refleja el anhelo íntimo de retornar a "La Clotada", seguro que con an-

BIBLIOGRAFIA

Por Marcos ALCON

De la capacidad intelectual de Luis Di Filippo, si no tuviera en su vida una proífica obra de lucha con la pluma, escribiendo artículos o libros que han enriquecido el acervo común de los anarquistas en la lucha por la libertad, daría testimonio de ello el que allí por los años 1921 o 22, siendo aún estudiante, ocupara la tribuna del Ateneo Barcelonés, de Barcelona, España ocupada en todos los tiempos, exclusivamente por auténticos valores intelectuales. Pese a su condición de militante que se reclamaba del anarquismo, allí se expresó y, pese asimismo de la represión y el terror que imperaba en la Ciudad Condal, en donde diariamente caían asesinados militantes de la C.N.T. y del anarquismo; la prensa no pudo silenciar el parlamen-

te sustancioso que Di Filippo había hecho en aquel centro de cultura. Luis Di Filippo, pues, ha puesto de relieve con su nuevo libro "Antología Humorística del Refranero" que su agilidad mental es extraordinaria y lozana como siempre. Y es que nuestro colaborador es tan humano en su cátedra universitaria forjando consciencia en sus alumnos, como cuando su pluma se convierte en acero, indoblegable en el combate diario por un mundo de convivencia digna del ser humano. Agradecemos pues la atención que nos ha dispensado nuestro compañero al enviarnos su "Antología del Refranero" el placer que nos ha causado la lectura del mismo. Pedidos a su autor. Calle Arzob. No. 2008, Buenos Aires. De veras lo recomendamos.

REFLEXIONES SOBRE JESUS

La verdad es que hay tantos Jesús como biógrafos, y aún más; pues no siempre hay congruencia consigo mismo en cada Evangelio. Por lo pronto, el Jesús de Mateo se estrechamente antigentil; el de Marcos lo es menos; el de Lucas simpatiza con los paganos; el de Juan es antijudaico; el de Pablo es abiertamente antijudaico y universal. No hay, pues, unidad doctrinal ni psicológica en el protagonista de los Evangelios: no es un personaje, sino varios personajes. Este es el argumento clave contra su existencia personal.

Pese a lo que sostuvieron los cristianos ortodoxos, y no pocos heterodoxos, como Renan y Strauss, no hay verdadera "buena nueva" en los Evangelios—ello es, en ningún momento se distancia de las más altas enseñanzas del Viejo Testamento y de la sabiduría oriental o helénica, o las supera—y no inventa uno solo de sus mitos y ritos.

La idea de que "rico" es sinónimo de "injusto, violento e impío", figura ya en el Viejo Testamento, y nadie ha dicho cosas tan corrosivas contra los potentados como el Libro de Enoch. Que repartir sus bienes entre los necesitados es algo indispensable para hallar el

camino de Dios, es ocurrencia y práctica predilecta de los esenios. Que la desposesión, y la sencillez y sobriedad silvestres son propias a un estado de alma superior a todos los valores sociales, es enseñanza de Juan Bautista. En cuanto a lo que el espíritu es lo que importa, no la letra, y que una vida de pureza y justicia, y el vestir al desnudo y el alimentar al hambriento valen más a los ojos de Jehová que los holocaustos e inciensos, es uno de los temas señeros del profetismo hebreo, y nadie lo ha vocado tan soberbiamente como Isaías (XLII, 5-10).

PROXIMO LIBRO DE

Tierra y Libertad

Ediciones Tierra y Libertad ha entregado a la imprenta el original de un interesante libro que contiene la CORRESPONDENCIA SELECTA DE JOSEPH ISHILL, recogida, y preparada y traducida por Vladimir Muñoz. Joseph Ishill murió a principios de este año y dejó una serie de hermosas ediciones libertarias que se ha hecho famosas.

sias de escribir allí la segunda parte que podría titularse: "Del Sena a Igualada con pressa".

Resumen

A nuestro juicio De L'Anoia al Sena sensa pressa es un buen libro.

En orden al léxico, se trata de un catalán gráfico, vivo y dinámico, concebido por vía directa por el autor, lo que le da este sentido pintoresco, emotivo, de perfecta factura literaria, lo que seguramente hubiera perdido de publicarlo en la lengua de Castilla.

Su contenido es altamente diverso. La parte descriptiva nada tiene que envidiar al diálogo, ni éste a lo narrativo. La risa y el llanto van de la mano, el dramatismo se hermana con un rasgo de humor, la poesía alterna con una nota al desgaire, el paisaje armoniza con la presencia del hombre y sus inquietudes y problemas.

En el sentido ideológico contiene una porción de relatos y de sucesos, reflejo de hechos que representan, en buena parte, la pequeña historia del movimiento anarcosindicalista, y que hubiera sido lamentable que no fueran referidos.

Creemos que el libro tendrá larga vida en cuanto a referencias bibliográficas por no tener par en la producción catalana, en especial en relación a la odisea del exilio, descrita con amplitud y hondura por su autor.

Es probable que la obra de Ferrer no tenga antecedentes ni similitud en la literatura catalana. Hay algo en la soltura y desparpajo de ciertas obras de Sagarra y Puig y Ferrer, que se hermana con De L'Anoia..., pero que la incrustación de un verso, de cierta ironía o mordacidad, la caracterizan como peculiar, con relieves perfectamente personales. Y eso es todo.

Pedro Kropotkin,

VIII

Kropotkin se batió valientemente contra Huxley y contra los rousseauianos, contra los partidarios de Hobbes y contra los moralistas malthusianos. No se amilanó ante la desigualdad de fuerzas. El único apoyo que encontró fue el de James Knowles, director de la "Nineteenth Century" y el de H. W. Bates, autor de una obra, "Viaje en la región del Amazonas", de quien el propio Darwin señala, en su autobiografía, que ha sido uno de los hombres más intelectuales que haya encontrado, y que era secretario de la Sociedad de Geografía en Londres. Ambos lo animaron a emprender esta monumental obra que cristalizó luego en "El Apoyo Mutuo" y de donde arrancó, posteriormente, su "Ética" inacabada. "Si —le decía H. W. Bates—, es necesario que usted escriba esto. Es el verdadero darwinismo..." (100).

Empero, su esfuerzo no fue en vano. Sentó los principios de una nueva moral, convergente a la de Gayau (101), que logró abrirse camino, bien que modestamente, entre los espíritus progresistas e inquietos. Gustav Landauer, su traductor al alemán y discrepante, como ya hemos señalado a comienzos de este ensayo, con no pocos conceptos kropotkinianos, no titubea en decir que "Jamás ha habido individuos aislados; la sociedad es más vieja que el hombre..." (102), acudiendo a una expresión exacta y querida de Kropotkin.

Una vez más, Kropotkin no es el descubridor de un enunciado, pero es el que lo propaga y le da forma asible. La concepción comunista anárquica existía cuando Kropotkin la abraza por primera vez en "La Commune de París", pero se hallaba en un estado vegetativo del que la sustrajo nuestro sabio para hacerla germinar en los espíritus anarquistas. La teoría que pospone el hombre a la sociedad no es una "invención" kropotkiniana. En "El Origen del Hombre" del propio Darwin despunta esta posibilidad; se halla patente en la obra de Lewis Morgan "La Sociedad Antigua"; igual sucede en "La Raza Primitiva" de Elias Reclús; la esboza con bastante precisión K. F. Kessler, el decano de la Universidad de San Petersburgo; L. Büchner, Espinas, J. Lanessan, G. Romanes etc. El mérito de Kropotkin, ordenador como pocos de materiales y pensamientos diseminados, fue el de lograr la unidad de esta materia prima, que desperdigada no tenía mayor alcance, para ofrecernos a los humanos una moral libre, sin cayados religiosos ni coacciones de "contratos sociales", una moral a la que se llega abrazando los propios impulsos naturales del hombre, demasiado zarandeados por tantos siglos de convivencia artificial y luchas fratricidas.

En un interesante, bien que breve, trabajo, John Heovetson (103), desarrolla la idea de que Malthus escribió su "Essay on Population" para refutar a William Godwin y su "An Enquiry into the Nature of Political Justice" y que Huxley "llevó las ideas de Malthus a

una conclusión lógica" que sirvieron estupidamente a los designios de las clases acomodadas. Si así fuera, "El Apoyo Mutuo" de Kropotkin se proyecta, indirectamente, como el vindicador de Godwin.

Hasta Kropotkin el pensamiento anarquista no se había detenido demasiado en la edificación de una nueva ética. Las luchas en el seno de la Internacional de Trabajadores no permitían dedicar excesivas especulaciones en la elaboración moralista de los hombres. Primaba lo económico y lo político y ello, mayormente, dentro de lo empírico. E. Kropotkin el que introdujo al anarquismo en el campo científico, como señala Peirats, y el que a la vez "trajo a las ideas anarquistas este método científico", como por otra parte nos indica Gastón Leval (104), quien añade que Proudhon y Bakunin fueron "lógicos" y Kropotkin el científico que demuestra.

La moral anarquista, forzando los límites, puede considerarse como el legado que Kropotkin hace a los revolucionarios. Con este mismo título —"La Moral Anarquista"— aparece en "La Revolté" de París, en los números correspondientes al 10, de marzo, 16 de abril, 5 y 9 de diciembre de 1891, una serie de artículos que posteriormente se arroparían en un interesante folleto. ¿Por qué debo ser yo moral? He ahí la pregunta que se plantearon los racionalistas del siglo XII, los filósofos del siglo XVI, los filósofos y los revolucionarios del siglo XVII", escribe Kropotkin en esta secuencia de trabajos citados. Es la pregunta que se hace Gayau "el fundador de la ética anarquista, muerto desgraciadamente demasiado pronto".

Esta pregunta la responde Kropotkin amparándose en sus observaciones que lo han llevado a descubrir en el hombre tres fuerzas inalienables: la solidaridad, la justicia y el espíritu de sacrificio, las cuales violentan a todo hombre, sano de espíritu, si no puede obrar de acuerdo, con ellas. Occurre, empero, que el pensamiento anarquista y religioso ha llevado la acepción moralista hacia terrenos abyectos por lo que el revolucionario, acudiendo al principio simplista de meter toda ética dentro del mismo saco, se rebela a aceptar el principio moral —dice Kropotkin en el referido trabajo— porque la Iglesia y la Ley lo han mistificado, sería tan poco racional como declarar que no nos lavaremos jamás la cara, que comeremos puercos infectado y no queremos la posesión común del suelo porque el Corán prescribe lavarse cada día, porque el higienista Moisés prohibía a los hebreos el comer puercos y porque el Chariat (suplemento del Corán) quiere que toda tierra que haya permanecido sin cultivar tres años pase de nuevo a la comunidad."

"Además, este principio de tratar a los demás de la misma manera en que se desea verse tratado, ¿qué otra cosa es sino el principio mismo de la igualdad, el principio fundamental de la Anarquía? ¿Y en qué modo se puede llegar a creerse anarquista sin ponerlo en práctica?" (106).

Obsesionado por la edificación de una moral nueva, Kropotkin no se detiene cuando termina de escribir el último de los capítulos de "El Apoyo Mutuo" y a pesar de prodigarse en conferencias y obras de temas múltiples, nuestro científico libertario irá preparando los materiales necesarios que deberían permitir la edificación de un "tratado" ético que, desgraciadamente, la muerte truncó, lejos todavía del fin propuesto. "Obra absolutamente necesaria" como él mismo señala, nueve meses antes de morir, en carta dirigida a Alexander Atabekian el 2 de mayo de 1920. "Sé muy bien que los libros no determinan las corrientes intelectuales —añade—, sino todo lo contrario. Pero sé también que para aclarar las ideas es preciso la ayuda de los libros que dan al pensamiento su forma concreta. Para sentar la base de la moral emancipada de la religión y superior a la moral religiosa... es preciso la ayuda de los libros aclaradores." (106).

La parte de la "Ética" que logró ofrecernos cristalizó a base de los mayores esfuerzos y en la aldea de Dimitrov donde, empleando una expresión cervantina, "la incomodidad tiene su asiento". Sin luz adecuada, sin libros donde consultar, sin secretaria que le ayude a poner los borradores en claro, escasos los alimentos, angosta la morada y la salud ausente, Kropotkin logró escribir un espeso manojó de cuartillas que Herbert Read no titubea en llamar "la mejor historia sobre éticas jamás escrita".

G. D. H. Cole, en cambio, a pesar de que le dedica todo un extenso capítulo en su monumental obra "Historia del Pensamiento Socialista" (107), no hace referencia, ni una sola vez, a esta obra póstuma kropotkiniana lo que tiene que llevarnos, lamentablemente, a la conclusión de que Cole no llegó a comprender el motivo de fondo del ideario de Kropotkin el cual, por encima de la cuestión económica y política, colocab a la ética.

Kropotkin se quedó en el esbozo sintético del pensamiento de casi todos los filósofos y moralistas de todos los tiempos, desde los antiguos griegos hasta Guyau. Su obra, truncada por su muerte, pasa a ser, así, un "Readers Digest" en el que el estudioso puede abreviar, tamizadas por una gran inteligencia, las morales que sucesivamente han aflorado en el mundo. En este aspecto Herbert Read tiene razón: es una "historia de éticas". Falta, empero, la parte edificante. Kropotkin llega hasta Guyau pero no nos ha podido ofrecer a Kropotkin él mismo. Ha analizado el pensamiento ajeno pero el propio no nos lo ha podido ofrecer. Poco antes de morir Kropotkin dejó una especie de testamento dirigido "A un continuador". Allí decía: "Si no consigo terminar mi "Ética" ruego a los que quizás traten de terminarla de utilizar mis notas" (108). El continuador no ha aparecido todavía. Ha estado ausente el tronco que en la "Ética" y en

MUSICA, DANZA Y PINTURA DEMENCIALES

COSTA ISCAR

Después de ser guiada la concurrencia por una mujer madura y experta en el tecnicismo para explicar la música concreta y la electrónica, su mirada desvaída y rodeados sus ojos por la penumbra de ojeas acentuadas, dejó una impresión interrogativa y enigmática en el estallido de los ruidos que forman la música (?) que se dice concreta...

Llamar música a este desequilibrio que rompe los timpanos y produce enervación o excitación malsana es realmente buscar la originalidad propia de la selva agreste o del bosque demencial de las grandes urbes.

No se necesita ser músico para componer esos fragmentos, siempre inconclusos, y cualquiera, con su batería de cocina, su cristalería y sus herramientas, puede "componer" tales enajenaciones que adquieren tonos de infantilismo y de locura.

Los que no quieren ser tildados de anacrónicos dicen muy ufanos que quienes no sienten las innovaciones del arte en los tiempos modernos son individuos que no se adaptan a las nuevas manifestaciones estéticas.

¿Qué es eso?...

En pintura, lo figurativo y no lo real, lo fantástico imaginativo, lo que plantea casos psiquiátricos: dadaísmo, futurismo, simbolismo, en suma abstracciones.

En danza, las contorsiones, la acrobacia rompedoras, lo epiléptico y lo que pasma causando escalofríos o estados febriles. En música, ya que así la denominan los expertos, la estridencia, el estruendo que solivianta, el barullo de la sincoapa, los ruidos y los generadores de sonidos que se concretan en la electrónica.

La música verdadera, la genuina, es equilibrio de sonidos instrumentales, la adaptación que hacen los temperamentos armoniosos a motivos emocionales para expresar ritmos que dan el tono en la belleza del conjunto orquestal o de un solo instrumento.

La electrónica no es música, sino una técnica del sonido inarmónico.

La música agradable es sedante, dulce, acariciadora, y coordina armonía, ritmo y expresión estética de sentido universal. También la música puede ser fonética, exaltada, y así agita, conmueve y hace vibrar al cuerpo en la intensidad creciente del sonido musical.

Los animales se domesticaron con la música y la escuchan acostados y adormecidos en apacible calma; pero si estruendos descompensados, silbidos estridentes, ruidos molestos llegan a sus oídos como disparos, en tal momento el animal se encorcha y demuestra asombro, miedo, y adapta posiciones defensivas que son reacciones instintivas contra una molestia evidente auditiva.

La música aplicada a la terapéutica no es tampoco el agitado movimiento de ondas sonoras que enervan. Es la sinfonía que apacigua y calma los nervios.

Relampaguear, atronar y conmover la sensibilidad normal o casi normal no es hacer música, sino producir ese bullicio pernicioso que, por estrépito de percusiones sorpresivas, da la pauta de una humanidad que, atrapada por la técnica, va directamente a soldarse con una degeneración evidente en los aspectos económicos y artísticos... La cultura que conviene, si ello es posible, ha de ser de profunda transformación social, que recree al hombre afinando su sensibilidad y no embotandola con la embriaguez de todas las extravagancias que nos acosan, lo que no quiere decir que "el tiempo pasado fue mejor". Mas tampoco el presente es digno de elogio en cualesquiera de sus manifestaciones, que se llaman renovadoras y no salen de los caminos añosiado trillados.

No puede haber cultura si no hay profunda recreación humana, si no existe la tendencia universal hacia la armonía que no puede lograrse con la desarmonía existente y el frenesí de una vida supercivilitada en que se agitan los innumerables esclavos del mundo.

Las recientes condenas a trabajos forzados de los escritores rusos Daniel y Siniavski (no han sido estos solos; pero para el objetivo de estas líneas bastan estos dos) nos induce a machacar por millonésima vez sobre este bodrio indigesto de perogrulladas, profecías fallidas y absurdos que llaman marxismo, que dice representar el Estado proletario, socialista, comunista, soviético y otros excesos, de Rusia.

Hasta vísperas de la Revolución rusa, fuera por las traiciones al proletariado de la socialdemocracia de todo el mundo, por incapacidad o por adaptación forzosa al Capitalismo, o bien por el juicio catrístico, insultante que Marx hizo de la personalidad humana (y es aquí donde hemos de machacar principalmente) o por lo que fuere, lo cierto es que el marxismo estaba más desacreditado que todos los pronósticos, fábulas y fandanguillos de la Sagrada Biblia y el Corán. Pero... el partido bolchevique, marxista por excelencia, aunque era una minoría infinitesimal, ridícula, en Rusia, maniobró con tanta audacia, dolo, perjurio y perversidad, que poniéndose a la cabeza de la Revolución en marcha (sin que él hubiera puesto un soplo en ella) dio el golpe de estado de octubre que hoy apodan revolución de idem. Y el partido se hizo el amo. Y en nombre del partido, Lenin. Después, con los poderosos medios económicos de que dispuso un Estado, divulgó por todo el mundo las teorías de Marx, que al influjo favorable de la "realización" de esas teorías encontraron no pocos adeptos en todo el mundo. Sobre todo en individuos de espíritu autoritario, aunque un tanto altruista a veces, en perturbados mentales, esquizofrénicos, acomplejados de virilidad y demás ex-hombres. Entre estos han figurado los Hitler, los Franco, Mussolini, Goebels, etc., que con todo entusiasmo y decisión copieron el régimen de Rusia, sus genocidios, suplicios y su sadismo insaciable para torturar a la humanidad en nombre del socialismo, la libertad, la justicia y la redención del proletariado.

El concepto marxista del hombre, expresado en la teoría del determinismo económico o materialismo histórico, (más bien histórico, rectificando) es, en lenguaje de Sancho, el móvil de la evolución, del progreso, es la necesidad material del hombre; más concretamente, la necesidad de llenar el vacío estomacal y proteger los órganos auxiliares del estómago, que son todos los demás, el cerebro inclusive. Los valores morales, el sentido de la justicia, el amor, el deseo surge siempre insatisfecho de una mayor libertad cada día, el altruismo, en una palabra, los ignora el profeta de Bon y sus secuaces dominantes hoy en Rusia y otras latitudes. Es el mismo criterio del hombre que han tenido los tiranos de todos los tiempos, desde los emperadores romanos hasta los sátrapas de las repúblicas americanas de nuestros días.

Y es el sentimiento que han tenido y tienen todos ellos, y que les lleva a cometer las monstruosidades más abominables hasta con sus mismos cómplices, congéneres o hermanos si les es conveniente para asegurar su poder. En esto no se diferenciaron nada Stalin de Hitler, Mussolini de Lenin o

MACHACANDO

Por TABARRO

Franco de Castro Ruiz. A todos los parió Marx y se juntaron en concubinato impúdico cuando les convino.

Ha sido demostrado hasta la saciedad, y lo dice la historia en todas sus páginas sin excepción, que todos los movimientos de redención social, han sido concebidos, propugnados, iniciados y llevados a cabo por hombres de clases superiores a la del proletariado; por hombres que tenían cubiertas todas sus necesidades materiales. Los hambrientos, los parias, los esclavos genuinos, jamás iniciaron ningún movimiento emancipador.

A lo sumo, se plegaron a él cuando no tenía ningún riesgo plegarse; mas cuando llevaron el estómago momentáneamente, se cruzaron de brazos, viendo con indiferencia cómo los iniciadores del movimiento emancipador (de los otros) eran exterminados, y se restablecía el mismo orden social anterior con otro nombre parecido. Desde la sublevación de Espartaco, el movimiento reductor más grande de la antigüedad, hasta nuestros días, todos los precusores revolucionarios han sido hombres que tenían la mesa puesta en su casa todos los días, y que ninguna necesidad tenían de cambiar la situación social para vivir bien. Espartaco era un maestro instructor de gladiadores. (Esclavos destinados a pelear en el circo romano con el aliciente de la libertad concedida al vencedor. Todo para divertir a aquellos depravados señores, y a la plebe también, triste es decirlo). Como maestro que era, esto, de por sí solo, era ya una posición privilegiada. Y aun en el caso de que un día le destinaran al circo, por su experiencia y fuerza hercúlea, tenía todas las probabilidades de vencer y ser declarado liberto. No se sublevó, pues, por "determinación económica". Se sublevó para libertar a todos los esclavos, y habría venido al monstruoso Estado romano si sus huertes no se hubieran dividido. División que tuvo por causa el que al-

gunos esclavos añoraran las cadenas. Este fenómeno humano se ha venido repitiendo hasta nuestros días. Ya Cervantes lo dijo por boca de D. Quijote, en un pasaje del libro. Los condenados a galeras, libertados por el hidalgo, le apedrearon después.

En nuestros tiempos, los más valiosos defensores de la libertad, han sido los Godwin, Bakunin, Kropotkin, Faure, Mella, Tolstoy... miles de hombres que no eran hambrientos, ni esclavos, ni indigentes. Y aun entre los trabajadores combatientes por la libertad, los que "rompen el fuego" y lo propagan son los más capacitados para producir y, por ende, son mejor retribuidos. Y vamos al objetivo de estas líneas.

La caída del monstruo Stalin significó el Terremoto ruso. Al desaparecer el terror en su mayor parte, empezó a aparecer en Rusia el hombre real, el hombre tal cual es. No el hombre que se mueve por la pizana, el hombre-se-estómago, como decía con un lenguaje pseudo-científico Marx. El hombre que piensa; no el hombre motorizado por el piensu. Y un día apareció "el hombre que no vive solo de pan". Con bastante temor se atrevió a decir el autor del libro que la libertad alimenta más que el pan. Otro día aparece Pasternak con una crítica al régimen "proletario", que levantó roncías. La figura porcina de Kurdef parecía explotar. El autor fue premiado con un Nobel. Kurdef le prohibió aceptarlo. En tiempos de Stalin, le habrían fusilado "ipso facto". A la sazón del libro, se contentaron con hacerle la vida imposible y efectivamente le acortaron la vida. Su mujer e hija, se sabe que un día han estado presos por negarse a entregar a los despojos del Kremlin otros manuscritos "póstumos" de Pasternak. Hoy se ignora su suerte.

Y llegamos al caso Daniel y Siniavski. Todas las actividades en Rusia están al servicio del Estado todopoderoso y todofisante. Intelectuales y artistas son retribuidos por el Estado, con la misión de propagar el culto al Dios, Estado, e imponer el dogma del socialismo. Es decir, hacer tragar que aquello es socialismo. Y si esos intelectuales bien retribuidos no han de ganar el pan con la hoz o el martillo a destajo, (stajonovismo llaman allí al destajo) si tienen el estómago aliqualado con materiales vitamínicos, si tienen sus necesidades cubiertas, ¿por qué critican? ¿por qué se sublevan? ¿por qué pregonan al mundo la injusticia de aquel régimen?

Es incontrovertible que sienten en su interior un imperativo de libertad y justicia; de solidaridad con los esforzados del campo, la fábrica y la mina; con los que soportan el peso de ese Estado monstruoso, sedicente socialista.

La condena de estos escritores, demuestra la falsedad de la teoría del determinismo económico de Marx.

Otras condenas más se sucederán porque cada día serán más los que protesten, hasta que se alcen las piedras del Kremlin solas. La cultura de los hombres, el deseo o necesidad incontenible de libertad y justicia acabará un día con el régimen que la imbecilidad mundial llama soviético. (Sin que exista nada parecido a un soviét, o consejo). Habrá sus alternativas, claro está. Pero la autocracia marxista tendrá su ocaso.

Administrativas

CORRESPONDIENTES AL MES DE JULIO DE 1966

ENTRADAS	
Canadá, \$ 49.45; Eduardo Vivanco, Canadá, \$ 49.45; Grupo San Luis Potosí, Genaro Volázquez, \$ 150.00; José Rivero, D. F., \$ 20.00; S. A., de varios compañeros, A. Francisco Benegasi, Meriden, U. S. Roland, \$ 624.50; Manuel García, Australia, \$ 55.53; Manuel García, Australia, \$ 104.50; Chelo Artedio,	
SALIDAS	
Pago de periódico No. 282	\$ 1,856.00
Gastos expedición periódico No. 282	105.00
Envío por avión	95.90
Correspondencia. Sellos	35.00
Total	\$ 2,151.90
Déficit del No. anterior	591.79
Déficit	\$ 2,743.69
Entradas	1,850.63
DEFICIT PARA ESTE NUMERO	\$ 893.06

Sin querer poner los puntos...

(Viene de la pág. 4.)

mitivo. Fermín Salvochea y Santana Calero gustaban, (con esa farsa lírica de la escuela oral andaluza) de emplear frases y metáforas revolucionarias que eran la otra media naranja de la freología mística venida del fondo de la historia. De ahí que pudiera decir Samblancat de forma tan poética como certera que "en Andalucía había más anarcosindicalistas que gorriones".

En cuanto a Unamuno, los juicios del autor de "Siete Domingos Rojos" los encuentro injustos. Tengo un viejo cuaderno donde anoto las ideas y las citas mejores de los libros que pasan ante mis ojos. Si no abrigara el temor de cansar a los lectores traería aquí un puñado con la seguridad de que iban a negar inmediatamente la afirmación hecha por Sender, según la cual "la filosofía unamuniana es reaccionaria de cabo a rabo". Solo citaré una referencia de Montseny hecha en la revista "Cent", de Toulouse en un artículo intitulado "Unamuno y la libertad del espíritu". Pero ¿es que Unamuno y lo que de Unamuno quieren proscibir los fanáticos y los jerarcas españoles no pretenden proscibirlo también una corriente creada por desviaciones y por tendencias dignas de examen psiquiátrico?

Yo creo que Unamuno, como Baroja, Cervantes, Quevedo, Costa, Ortega, Goya, Picasso, no son, (aunque alguno de ellos lo pretendan), ni reaccionarios, ni revolucionarios, carlistas, ni comunistas, conservadores ni liberales. Y si tienen que ser algo temperamentalmente, son celiberos de los pies a la cabeza. Cada uno de ellos constituye una recia individualidad bien definida.

Cuando se quiere meter un carnet en el bolsillo o poner etiquetas políticas al genio y al espíritu de independencia del hombre no es nada extraño incurrir en errores y desviaciones. El más célebre rector que tuvo la Universidad de Salamanca no fue jamás filósofo en el sentido neto del término y él es el primero que se burla de quienes le adjudican esa cualidad intelectual, allá por los años 30. Su obra es difusa, inorgánica,

inconformista, viril, demoleadora y subjetiva. Todo lo contrario de la órbita natural en torno a la que gira continuamente el cohete del análisis y el método filosófico. En realidad el cogollo de su obra (aparte la docente) es más bien de carácter periodístico, y varios de sus libros no son otra cosa que manojos de artículos fugaces publicados en "El Liberal", de Bilbao, en el "Heraldo" y "El Sol", de Madrid.

Será una paradoja sorprendente pero el "reaccionarismo" y vocación beata que le atribuye Sender, resulta que al iracundo obispo de Canarias (que es uno de los más ortodoxos de la curia) se le antoja "el espíritu mismo de Santanás metido en los huesos y en la sangre de la sociedad española". No hace mucho la prensa madrileña se hizo eco de las furiosas quejas del obispo que abogaba por que se hiciera con los textos del catadrático vasco lo que el cura y la sobrina hicieron con la infausta biblioteca de Don Quijote.

El que Unamuno en "su" Salamanca ocupada, "aplaudiera entusiásticamente el alzamiento militar" está aún por probar. Al menos la espontaneidad del gesto. Lo que no cabe duda es que luchó y se adhirió fervorosamente a la República, figurando en manifestaciones populares del 10 de Mayo al lado de los dirigentes republicanos y socialistas de la época. Innegable, también, el famoso incidente de la Universidad salmantina que lo enfrentó al esperanto de Millán Astray, delante de la mujer de Franco, catríficas, correspondientes de prensa y jarras armadas de la milicia. EL VENCEREIS, PERO NO CONVENCEREIS" es una sentencia socrática que lleva clavada el régimen en lo alto del morrillo como un par de banderillas negras. Tan es así que el propio José María Pemán, viendo el mal que causaba el asunto de Salamanca al "prestigio" (?) del régimen en el extranjero, escribió un artículo de fondo en "ABC" reconociendo "la desgraciada realidad de ciertas cosas", aunque naturalmente estima que los "rojos", han exagerado algunas reacciones humanas, hijas del clima pasional que se vivía entonces.

Si Unamuno hubiera "caído" en la llamada zona republicana sin duda que gozara del afecto, el respeto y la simpatía popular con que se distinguió siempre (y quizás con menos motivos políticos), al egregio poeta Antonio Machado.

Concretamente estimo que el pensador o escritor de enjundia, que lo lleva en la sangre, escapa a la severa cuadrícula de la ideología política, sindical o confesional. El propio pensamiento de Ramón Sender ha ido de flor en flor, como la grácil mariposa del genio que no quiere ser atrapada. Antes de la guerra era un iconoclasta convencido; durante ella se le atribuyeron tendencias comunistas y, en el exilio, anarquistas. El cambio es profundo. De la ideología ácrata a la bolchevique hay tanta diferencia como de una naranja valenciana a una bola de sebo. Y a mayor abundamiento el periódico monárquico "ABC" de Madrid, en la sección literaria, hace un encendido elogio del último libro dado a luz por Sender e incluso de su persona. Y no se trata aquí de un síntoma de apertura liberal de la Dictadura en la que no creemos, (¿cómo si han nombrado Vicepresidente de las Cortes al que tiene sobre su conciencia la caza en Francia y el asesinato de Companys, Peiró, Zugazagoitia y Salido?), si no de esa fuerza inconsciente que mueve el espíritu de la sociedad y de la historia a respetar, por encima y por debajo del Estado, los eternos valores del genio, fundados éticamente en el culto a la libertad del hombre y la defensa y proclamación de la justicia.

COMPAÑERO: AYUDA A

Tierra y Libertad

Tenemos en venta el magnífico libro EL ASALTO AL "SANTA MARIA" de Francisco Rico Precio \$ 25.00 m.n.

DESDE EUROPA

LOS QUE AYUDAN A "TIERRA Y LIBERTAD"

	Francos
Francisco Botey, La Valentine	150
José Villader	100
Rafael Aguila	30

RUEGO

La hija de nuestro compañero José Cuevas, residente en Australia, nos escribe pidiéndonos se publique la siguiente nota: Deseo sostener correspondencia con un compañero cuya edad fluctúe entre los 15 y 17 años. Se me puede escribir en inglés o en francés.

Sylvina Cuevas, 73 Reynolds, Ave. Bankstown N.S.W., Sidney, Australia.

hombre universal

Un estudio de VICTOR GARCIA

la mayoría de los conceptos kropotkinianos ha fallado y que ha permitido el estancamiento, como hemos tenido ocasión de señalar antes, del idealismo anarquista, aferrado, a pesar de la carrera de los años, a una visión que la técnica y la ciencia han rebasado en muchas de sus partes.

Antes de volcarse al análisis del pensamiento de los filósofos griegos, Kropotkin dedica cuatro extensos capítulos sobre la necesidad de desarrollar los fundamentos morales, a reafirmar que "Ayuda mutua, Justicia y Moralidad" son los cimientos de la ética científica, a demostrar, como en su "Apoyo Mutuo", el principio moralista existente en la naturaleza y a explicar los conceptos morales en los pueblos primitivos. Su último párrafo, antes de engarzar con el pensamiento griego, es "En tal estudio prestaré sobre todo atención al concepto de justicia, que constituye a mi entender la base de la moral y el punto de partida de las conclusiones prácticas de las filosofías éticas..." (109).

Esta reivindicación de la Justicia tiene cierta importancia para poner en su lugar el verdadero pensamiento de Kropotkin a quien, entre tantos "errores" atribuidos está el de su confianza excesiva a "los hombres de buena voluntad" (110), lo que implicaría un énfasis excesivo a la "bondad" humana. No es así, exactamente. Kropotkin hace hincapié en un precepto máximo: "...la regla fundamental de toda vida social (es) no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti" (111), que es un enunciado de igualdad y no de bondad. Enunciado, además, que ya vemos en Lao Tse y en el Pentateuco.

Mediante el principio de igualdad se puede construir una moral sin ataduras, la moral sin obligación ni sanción reivindicada por Guyau, mucho más sólida y perdurable que la religiosa que, como dice Shaftesbury, es falsedad y crueldad: "En los hombres que han llegado a ser morales bajo la influencia de la Religión no se puede encontrar más veracidad, piedad o santidad que en los tigres aferrados a cadenas" (112).

"La más alta finalidad moral del hombre —apunta en otra parte de la "Ética"— es lograr la justicia. La historia entera de la humanidad, dice Proudhon, es la historia del esfuerzo humano en alcanzar la justicia en esta vida. Todas las grandes revoluciones no son otra cosa sino la voluntad de lograr la justicia por la fuerza; y puesto que durante la revolución los medios, es decir, la violencia, prevalecen momentáneamente sobre la vieja forma de opresión, el resultado subsiguiente era siempre la sustitución de una tiranía por otra. Sin embargo, el motivo impulsor de todo movimiento revolucionario era siempre la justicia, y cada revolución, no importa en lo que más tarde degenerara, siempre introducía en la vida social un cierto grado de justicia. Todas estas parciales realizaciones de justicia conducirán finalmente al triunfo definitivo de la justicia en la tierra" (118).

Se deduce de estas citas de su "Ética" que nuestra afirmación anterior, "Kropotkin llega hasta Guyau pero no nos ha podido ofrecer a Kropotkin él mismo", peca de cierto absolutismo. Kropotkin, al no poder ofrecernos la segunda parte de su "Ética", no se nos ha podido presentar con una hilvanación seguida, ordenada y programada de lo que su "Ética" debiera ser. Al lector kropotkiniano, sin embargo, no se le habrá escapado, a través de las múltiples lecturas que la prolijidad de la pluma de Kropotkin ha legado a las generaciones actuales y venideras, la presencia de la constante ética de nuestro gran teórico cuyo único inconveniente es el de aparecer intermitentemente y sin secuencia. La segunda parte de la "Ética" truncada por la muerte, no iba a descubrir nada ignoto del pensamiento de Kropotkin. Iba a ser, en cierto aspecto, el ordenamiento de este pensamiento en lo que a su fase moral concierne.

En su "Moral Anarquista", escrita treinta años antes de la "Ética", Kropotkin señala un error en el que han caído no pocos idealistas, la negación de la moral "porque la Iglesia y la Ley la han mistificado". El principio moral, independientemente de las distorsiones que las fuerzas reaccionarias hayan podido imprimirle, es una necesidad. Los que se colocan en la trinchera de la negativa no hacen más que violar los sentimientos "nutridos por toda la evolución que nos ha precedido". Va más lejos, inclusive, y afirma que se trata de una "necesidad orgánica".

La lucha por la vida existe. Kropotkin no arremete contra Huxley por la apología que éste hace de esta fase violenta en el ser humano; ataca a Huxley por desconocer otro sentimiento mucho más fuerte que el de la lucha, y la moral kropotkiniana, que tratará en todo momento de pisar suelo firme, busca precisamente hallar la síntesis de estos dos sentimientos opuestos: "La principal requisitoria que actualmente se plantea a la moral es hacer lo mejor para hallar a través del estudio filosófico de la materia el elemento común en los dos conjuntos de sentimientos diametralmente opuestos existentes en el hombre y así ayudar a la humanidad en hallar una síntesis, y no un compromiso, entre los dos. En un conjunto están los sentimientos que inducen al hombre a supeditar otros hombres a fin de utilizarlos para sus fines individuales, mientras que los del otro conglomerado inducen a los seres humanos a unirse para el logro de objetivos comunes y con el esfuerzo común: el primero respondiendo a una necesidad fundamental de la naturaleza humana —la lucha—, y el segundo representando otra tendencia igualmente fundamental —el deseo de unidad y simpatía mutua. Estos dos conjuntos de sentimientos deben, naturalmente, luchar entre sí, pero es absolutamente esencial el descubrir su síntesis, cualquiera que sea la forma que tome..." (114).

NOTAS

- (100).—"Au tour d'une Vie", ya cit. Vol. II, pág. 516.
- (101).—Jean Marie Guyau, a pesar de haber muerto muy joven, a los 33 años, ha dejado un monumento moralista impresionante del que Kropotkin se surtió con fruición. En "Ética" le dedica todo un capítulo, el XV. Entre las obras de Guyau figuran: "La Moral de Epicuro", "La Moral Inglesa contemporánea", "Los problemas de la Estética contemporánea", "Esbozo de una moral sin obligación ni sanción", "La Irreligión del Porvenir", "Versos de un filósofo", "El Arte bajo el punto de vista sociológico", "El Génesis y la idea del tiempo", "El Manual de Epicteto", "Cicerón", "Pascal" y tres obras escolares.
- (102).—Gustav Landauer. "La Revolución". Ed. Proyección, Buenos Aires, 1961, pág. 69.
- (103).—Ver nota 68.
- (104).—Gastón Leval. "Kropotkin y la Teoría de la Ayuda Mutua". Tiempos Nuevos, Toulouse, febrero de 1945. "Kropotkin había hecho suyo el método inductivo-deductivo —señala Leval—, que define en "La Ciencia moderna y el Anarquismo" y que opone al método dialéctico de Marx, método que desde Zenón ha dado mucho a la filosofía, pero poco a la ciencia."
- (105).—Hay varias ediciones, en diferentes idiomas, del folleto "La Moral Anarquista". Nuestras citas son de la edición, en italiano, a cargo de los "Anarquistas florentinos" que contiene un valioso prólogo de Luigi Galleani.
- (106).—Citado por Woodcock y Avakumovic en "The Anarchist Prince", ya cit. pág. 419.
- (107).—Esta obra, traducida del inglés "A History of Socialist Thought", la ha ofrecida en siete volúmenes, alcanzando cerca de las 3000 páginas, el Fondo de Cultura Económica de México (1957-1963). Cole, perteneciente a la escuela socialista, se muestra, por lo demás, imparcial en su estudio y la consulta del mismo será siempre provechosa.
- (108).—Citado por Nicolás Lebedef, el 10 de mayo de 1922, en el prólogo que confeccionara para "Ética".
- (109).—Op. Cit. pág. 99.
- (110).—Ver nota 72.
- (111).—"Origen y Evolución de la Moral", ya cit. pág. 93.
- (112).—Citado por Kropotkin, pág. 199.
- (113).—Op. Cit. pág. 269.
- (114).—Op. Cit. pág. 37 y 38.

La obra que presentan los autores brasileños Millor Fernández y Flavio Rangel—versión Rafael López Miarnau—encaja en mi gusto con haberle simplemente cambiado el título por otro mucho más en consonancia con el contenido; por ejemplo, el de *Yankees go home!*; pero el actual simplemente le viene grande, o sea demasiado título para tan mísero fruto.

En primer lugar, creo que la Libertad no es tan sólo artículo de primera necesidad para determinados ciudadanos, sino más bien de carácter internacional, por lo que tan cara les es a los sudamericanos como a los rusos, chinos o cubanos; o sea, que para que título y contenido fueran del brazo le encontré a faltar alguna escena vibrante acerca del muro berlinés, o bien sobre los levantamientos húngaro, polaco o de la Alemania Oriental; el abrazo Hitler-Stalin, el proceso de Daniel y Sinyavski—no enmendado por presión alguna—, así como respecto a esas purgas y más purgas con que nos han venido regalando tanto Stalin, como Jruschov, Breshnev, Mao-tse-Tung y el mismo Tito. Repito, nos podrían haber ampliado el panorama geográfico, para darnos una visión más completa, y por lo tanto más justa. No nos hubiera disgustado, ni lo más mínimo, una escañita de los "gorilas" kremlianos, como los Malinovski, en el momento de dar un golpe de Estado, estilo Sudamérica. En fin que eso de ver la paja o la viga en el ojo ajeno, pero no verlas en el propio, no puedo asociarlo con ¡Libertad! ¡Libertad!

En cuanto a la cantante negra Nan Redi, sencillamente excelente, emotivo, conmovedor—sin ironía alguna—; pero, siempre el pero, muy bien podrían haber formado un bizarro coro de cantantes compuesto por intérpretes españolas, mexicanas, rusas, polacas, cubanas, etc.; que también, con toda seguridad, nos hubieran conmovido. Eso de que tengamos que compungirnos por élase o por decreto del Pentágono lo encuentro carente de espontaneidad; así como el lamentar y llorar la muerte de Lumumba, y en cambio gozar con el "piolito" suministrado a Trotski, o el asesinato de Kennedy o la muerte de un infeliz yanqui en el Vietnam, tal vez lo encuentre marxistamente razonable; pero como simple humano, muy poco edificante y respetable.

LIBERTAD! LIBERTAD!

Ismael VIADU RÓDENAS

En cuanto a los crímenes cometidos en los dos bandos: los falangistas y los anarquistas en la dizque guerra civil española, siguen los autores o el de la versión persistentes y tenaces con la misma mentalidad ortodoxa, y por lo tanto miopie: si querían documentación para ampliar el tema, les bastaba con leer obras de tan insignes marxistas como son los Jesús Hernández, los Castro Delgado y los "Campeños", por lo menos testigos presenciales de los hechos y en más de una ocasión verdaderos promotores, junto con la Dolores y otros muchos, de los asesinatos cometidos por las "chekas". Y por no hacer esta lista de omisiones interminable, que no es mi propósito pero sí el de ellos—al de hacerla interminable—, mencionaremos tan sólo la consecuencia ideológica (?) de estos marxistas-leninistas al entonces, un canto épico a la actitud revolucionaria de México, y dan al olvido a "sus" camaradas en presión. Nos preguntamos: ¿será por haberlos consignado por el delito de disolución social?, o tal vez ¿por los caicazos que sufren los campesinos, el hambre del pueblo o por el enriquecimiento brutal de los privilegiados? Business are business parece ser el lema de esta obra que triunfa ante tanto espectador a la moda.

En fin, que si la libertad en Estados Unidos de Norteamérica queda reducida al costo de la Estrada de la Libertad—como bien nos dicen—, en los restantes países, para sus respectivas vergüenzas, ni a eso llegan.

Vibración del Mundo

Por PROUDHÓN CARBÓ

—Vientos liberales en la Iglesia de España. Conceden a los sacerdotes "ciertas libertades" en su manera de vivir.

Con ciertas libertades que les conceden y ciertas libertades que ya por su cuenta se tomaban, con qué ganas deben gritar ¡viva la Virgen!

—Suprime Ongonia una revista de caricaturas.

Si el ridículo mata, esos grotescos arrastrables metidos a hombres providenciales morirán víctimas de sus propias payasadas.

—Aplauda Maurice Chevalier a los hombres maduros que se casan con jovencitas.

Con más ganas aplauden, sin duda, los amigos jóvenes de los contrayentes.

—Su Santidad aboga por los aviadores.

La Iglesia ha tenido siempre una especial debilidad por los uniformes y las armas, y nunca les ha regateado sus bendiciones. Los aviadores deben ser sus "consentidos" por lo que tienen de ángeles.

—Pronto llegará la seguridad social al campo.

Si hubiese lógica y verdadera justicia en la Sociedad, es precisamente por el campo que debió haber empezado.

—Reforman el sistema electoral del Brasil.

A lo mejor quedaba, por descuido, algún resquicio por donde podía salir al exterior la palabra ¡socorro!

—Líquido anestésico capaz de dormir a los tiburones.

¿Qué esperan para enviar mil toneladas de ese maravilloso producto a todos los pentágonos y todas las Wall Streets del mundo?

—Cuatro consignados por no pagar a sus trabajadores el salario mínimo.

¡Cuidado! Si empezamos así, vamos a tener que construir multifamiliares para habilitarlos como cárceles.

—Con motivo del XXX aniversario de la Guerra Civil, el presidente de Alemania Occidental augura un futuro feliz al pueblo español.

Claro, Franco y lo que él represente no van a durar eternamente.

—Severa reducción de gastos en Inglaterra.

Si, parece que el flamante conde Snowdon podrá verse un día de estos por las calles de Londres con su cámara de "fotografía al minuto" a cuestas.

—La policía descubre algunos latifundios ocultos.

No sabemos qué debemos admirar más: si la ceguera de los que a lo largo de muchos años no los vieron, o la mágica habilidad de los que supieron con tanto éxito ocultarlos.

—Absuelven a un soldado acusado de asesinato.

Y todo por encontrarnos en período de paz. En tiempo de guerra, ya se sabe: el más horrendo de los pecados se convierte por arte de magia en la más alta de las virtudes, y todos contentos.

—80 minutos estuvo muerto, y lo revivieron.

O este hombre escribe un libro sobre "Lo que vi en el Otro Mundo", o temo que voy a dejar de creer en el más allá.

—Advertencia del Japón al Tío Sam. Le retirará su apoyo si bombardea ciudadanos de Vietnam del Norte.

No nos hagamos. Después de más de veinte años de ocupación, con el horripilante preludio de las bombas atómicas, lo que el Japón dice al Tío Sam no es nada al lado de lo que le diría si pudiera y sin duda algún día le dirá.

—Autoriza el Papa a usar el espectralito.

¡Siempre el Clero empeñado en que los hombres no se entiendan!

—Luz solar de noche, por medio de un satélite.

La asociación mundial de los noctámbulos incurables ya presentó ante las Naciones Unidas una violenta protesta.

—Portugal ha logrado la pacificación de Angola.

Confiamos en que un día no lejano, los asuntos de tal proeza responderán de ella ante un implacable Tribunal de Justicia Popular.

—El C. Presidente de la República no se despegó de su aparato de T. V. para ver el partido de foot-ball.

No me explico la extraña fascinación que ejerce el dichoso juego sobre millones de personas... (Perdona, querido lector, que interrumpa aquí mis reflexiones. Pero son las doce y va a empezar el partido...)

Sin querer poner los puntos sobre las íes

CONRADO LIZCANO R. J. SENDER

Inútil decir que desde hace muchos años, cuando este buen escritor ibérico empezó a despuntar en el mundo del periodismo y la novela, siento una franca simpatía por su estilo, sus temas y su vida. Lo cortés no quita lo valiente. Puede ser un sentirse muy ligado a una obra bibliográfica o al afecto de una persona y discrepar con cualquier aspecto de ellas. Esto ocurre ahora con el artículo inserto en "Comunidad Ibérica" No. 18, "Falta de Exactitud" y que lleva la firma del popular novelista exiliado.

El hecho de que con este artículo ordinario trate de subir a la cima de su notoria personalidad literaria no le corta las alas al pajarillo de mi modestia (soy no más que un autodidacta manual de tercera) exponiendo francamente lo que la lectura serena de ese trabajo me ha sugerido.

En principio he de confesar mi perplejidad al ver cómo discurre una pluma tan honda y sutil como la de Sender por los caminos del análisis del escritor, de su vida, su filosofía, sus ideas y sus reacciones en el medio en que vive y ante los acontecimientos trascendentales a los que ha de dar cara. En este caso se trata de Miguel de Unamuno.

"Es frecuente en nuestros medios—dice el primer párrafo— la falta de exactitud al hacer una referencia erudita o al calificar a un escritor". Y más adelante añade que "se elogia y se aplaude al famoso Don Miguel sin saber a ciencia cierta por qué. En materia de filosofía es más cómodo seguir la corriente que enterarse".

Para Sender, Unamuno es "un cavernícola de tomo y lomo que aplaudió con entusiasmo la sublevación de Franco, y que su filosofía es eminentemente reaccionaria de cabo a rabo, del principio al fin".

Sobre el mismo hilo argumental se refiere después al filósofo alemán Heidegger (ferrovioso adepto a la monstruosidad ética y social del nazismo) al que se colma de elogios en "una buena revista de nuestros medios". También afirma que "escritores nuestros se extasian con Krishna y Buda, ignorando todo cuanto se relaciona con el magnífico ejemplo dado a la humanidad por el "anarquista metafísico" Miguel Servet.

No sé si me equivoco, pero los medios a que se refiere Sender y en los cuales se estima incluido, son los medios confederales y anarquistas. Sin perjuicio de que se haya incurrido realmente en algunas ligerezas de expresión personal dentro de las páginas de cualquier revista o periódico (ligerezas de las que no están exentos tampoco los más propucios representantes de la crítica y la literatura burguesa) dudo que nadie con verdadera formación académica y responsable de sus actos escritos se halle incurrido en esas alusiones de Sender. Ningún profeta defesta puede despertar admiración en quienes somos, por principio, enemigos natos de toda religión, ni ignoramos, cual fue el sentido moral del valeroso aragonés, sacrificado por la furia homicida y dogmática de Calvino. Lo que pasa es que a veces (y esto sí que resulta extraño que escape a la aguda inteligencia de Sender) la crítica anarquista impregnada del más alto espíritu de tolerancia y un profundo conocimiento de la vida moral del hombre y de la sociedad, no es absoluta en sus deducciones y afirmaciones, llegando, incluso, a reconocer ciertas nobles cualidades humanas gravitando en la infraestructura de esta o la otra religión. Por ejemplo, Buda o Cristo pueden tener aspectos humanos y sociales muy interesantes, aunque el fondo ético de su doctrina sea fundamentalmente apócrifo e irracional. No pocas máximas y principios en que se inspira el mensaje social anarquista pueden ser comparados, en su expresión, a las mejores parábolas del cristianismo primitivo.

(Pasa a la pág. 3)

1.—FRACASO DE LA SUBVERSION AUTORITARIA.—Ha llegado plenamente el Otoño con días de acentuado frescor. Hace unos días en Arequipa, cuando al amanecer el sol se asomaba, el termómetro marcó cero grados, la nieve había caído en las alturas, el majestuoso Misti estaba cubierto con un manto blanco en un cielo despejado que nos inspiraba nuevas esperanzas en el fragor de los sucesos que van acaeciendo en este país abrupto y difícil. El tiempo es fresco y, como si fuera por ello notamos enfriarse también las cabezas calientes de los "revolucionarios" marxistas, que un veranillo castrobolchevique empujaban a ilusos jóvenes que no tuvieron ninguna conciliación libertaria, motivo por el cual ansiaban ser dictadores para "salvar al Perú".

Más, llegó el 1er. día de Mayo de este 1966, día del trabajo: la frialdad y la indiferencia de un pueblo hambreado e inconforme con el gobierno de la Alianza "honestista" en funciones, se hizo carne en la Plaza de Armas de Arequipa, donde los "sindicalistas" moscovitas para aminorar su ridículo, tuvieron que despotricar contra los hombres que ellos hicieron votar hace más de dos años.

La violencia marxista que defiende el "orden constituido" de alende, ha caído ante la violencia de los defensores del "statu quo" de aqueñe; los ejércitos "guerrilleros" bolcheviques han sido aplastados como traidores sin pena ni gloria. Los jefes "guerrilleros", afectos a los alardes y exhibicionismos teatrales, han sido liquidados, las tácticas "científicas" del marxismo-leninismo, fueron incapaces ante la acción armada de quienes cumplen sólo con una labor profesional, merced a la miseria moral de quienes se ufanan de su moral bolchevique. Los "guerrilleros" fueron abandonados ante todo por los burócratas moscovitas; los jefes "guerrilleros" han caído acerbados después de traicionar cobardemente a sus lugartenientes, y éstos como aquéllos por "salvar su pellejo", prefirieron ser traidores, cayendo también sin un mínimo de pudor. Liquidadas las cabezas, los idiotas útiles que fueran reclutados y entrenados en Cuba y en Pekín, llenan las prisiones donde están viendo con lúgubre espanto el ocaso de la "guerra revolucionaria" que aún es dogma para ellos.

Cuando los Comandos comunistas desde la Conferencia Tricontinental de La Habana han admitido el fracaso de las "guerrillas", hace unos días, posiblemente para revivir, entre ciertos jóvenes todavía la ilusión de la "guerra revolucionaria", por conducto del periodista italiano Senise se lanzó un golpe publicitario que luego no tuvo eco. Se dijo que el otrora 3er. hombre fuerte del gobierno cubano "ché" Guevara había sido entrevistado por el susodicho ita-

liano en algún lugar de los Andes peruanos "bebiendo pisco", desde donde dirigiría los movimientos "guerrilleros" de 5 países sudamericanos. Tal balandronada fue de inmediato desmentida por el Jefe de la PIP (Policía de Investigaciones) Sr. Javier Campos, en momentos en que caía el ex-cuñado peruano del "ché", Ricardo Gadea y otros, cuando hacían desesperados esfuerzos para revivir la lucha "guerrillera" cumpliendo contundentes consignas de sus "camaradas", de sus altos mandos.

2.—UN NUEVO PROCESO ELECTORAL.—Para el 13 de Noviembre se ha convocado a elecciones a casi 2,300,000 de ciudadanos para elegir los Municipios de todo el país y completar las diputaciones vacantes de los Departamentos de Lima, La Libertad y Huancayo. Técnicamente el proceso electoral ha entrado en acción. Los Pdos. de la Coalición opositora y los de la Alianza gobiernista están de giras políticas y en unos y otros se ven las pugnas de quienes aspiran a las candidaturas, a los que como siempre los moscovitas "legalistas" del comunismo proponen—previa "amnistía"—contubernios, para "defender el país", lanzando a las calles de Lima una edición de "Unidad", órgano del "ilegal" Pdo. Comunista Peruano.

Las primeras pugnas preelectorales han tenido lugar en el Norte, en la localidad de Cutervo (Dpto. de Cajamarca) con violencia física y verbal. Las autoridades oficialistas de Cajamarca se han parcializado ante la agresión a 2 diputados opositores en gira por tales lares. Esto dio lugar a una pronta acusación opositora en el Parlamento que dio lugar a que el Ministro de Gobierno Dr. Alva Orlandini, para evitar ser censurado y separado, tuviera que separar a las autoridades de su propio Pdo. de Cajamarca. Después de las agresiones oficialistas de Cutervo, hay incertidumbre en torno al resultado de las elecciones de Noviembre ante la posibilidad del fraude y la imposición para dar la victoria a la Alianza (AP-DC) gobernante.

Aparentemente para evitar actos de incultura política y violencia, el Sec. Gen. del Apra, reiteró en su discurso pronunciado en Chiclayo (al Norte); "Me dirijo a los Pdos. adversarios, a los Jefes y Sec. Generales de los Pdos. democráticos a suscribir UN PUBLICO COMPROMISO DE HONOR, que garantice el proceso electoral..."; pero, nosotros al margen de estas infelices pugnas debemos preguntarnos ¿sabría el Gobierno y la oposición mantener en el curso del proceso electoral, una actitud digna de la fase histórica que está viviendo el Perú?

Los libertarios, que no debemos elegir, ni ser elegidos para los cargos del Estado, como corriente de opinión, somos parte activa en la

ESCRIBE A. CANDIA, DESDE LIMA

EL PERU EN EL MES DE MAYO

(CRITICA LITERARIA A LA POLITICA PERUANA)

dinámica social, por lo que debemos de hacer conocer nuestro derrotero a los hombres que la "ley" nos obliga a elegir; a despecho de las dulces promesas de los que pretenden ser elegidos debemos hacer que el mismo pueblo sea el ejecutor en la solución de sus problemas; es urgente nuestra presencia en todo proceso social-político con nuestras razones para que los "inescrupulosos" políticos no se aprovechen de nuestra ausencia.

3.—DEVALUACION DEL SOL.—En los corrillos de las altas finanzas se rumorea—no sin razón—, que los exportadores presionan al Gobierno, para compensar el descenso de los precios en el mercado internacional, la devaluación de la moneda. De producirse esto, caería por los suelos la palmedia de la "estabilidad del sol" que hasta ahora cantó el Gobierno Belaúnde. Más soles por cada dólar. ¿Esos más soles favorecerán a las clases populares, o a los allegados al Gobierno, quienes ahora figuran en los Directorios de muchas empresas, recibiendo además del Estado altos sueldos?

Durante los últimos años miembros prominentes de los Pdos. de gobierno (Acción Popular y Democracia Cristiana), se han convertido en "nueva clase": llegados al poder quienes ocuparon y aún ocupan curules, ministerios, alcaldías y puestos públicos se han sorpresivamente convertido en empresarios y financistas, despendiendo favores a los que accedidos por el duro avatar, por no ver a los suenos sin pan ni techo tienen que hasta ser obscuros ante quienes han hecho de la honestidad bandera.

Ha fastoreado el precio del dólar ha favorecido a los exportadores y a sus comisionistas del mundo oficial, y mientras el Banco Central de Reserva del Perú manobra para mantener la "estabilidad" que se muestra "al exterior, el pueblo que gastaba 100 soles en 1965, gasta ahora 107,3 soles.

El sol está estable, pero en un año el costo de vida presenta una subida de 7,3%; para aclarar veamos los índices parciales que son: alimentación 8,9%, vivienda 8,5%

ganancias del Estado? No es lo mismo un 50% de mayor tributación, si los impuestos son 100 millones de soles, que si esos mismos llegan a 1000 millones de soles; en una utilidad estatal será 50 millones, en el otro 500 millones de soles. Pero como las finanzas del gobierno no salen a luces, no se sabe a cuanto ascienden los impuestos directos que pesan sobre la industria del cobre. Si los impuestos sólo llegaran a 100 millones de soles sobre una producción de... 200.000 ton. al año, las ventajas del flamante Decreto no serían lo que el gobierno pretende.

5.—PUBLICIDAD TOTALITARIA.—La mayor parte de los personajes que componen el actual gobierno del Perú, criticaron y rechazaron cáusticamente los alardes de los dictadores que hasta no hace mucho se irguieron en varios países, sumándose siempre a todos los coros que los condenaban. Ahora estos personajes gobiernan el Perú y, desde el Gobierno están poniendo en práctica los métodos publicitarios que usaron en el poder: el peronismo, el fascismo, el comunismo...

Los miembros del Pdo. gobernante (Acción Popular) se hacen llamar "populistas", quienes inspirados y soliviantados por los sectores nacional-conservadores que orienta el diario "El Comercio", dicen tener una "doctrina" que enuncia "EL PERU POR DOCTRINA", y un "filósofo" que es miembro de la familia propietaria del orientador diario, Don Fco. Miró Quesada (a quien Belaúnde por "error" apellidó por su madre Garland); el adreñador Miró Quesada que es ex-ministro censurado, pretendió imponer cursos de doctrina por Decreto y es autor de un libelo intitulado "Filosofía y Doctrina de Acción Popular" de uso para el adreñamiento nacional-sindicalista de los "populistas". Cabe ilustrar, que otro Señor Miró Quesada es embajador del Perú en Italia, quien además fue traductor de "I DISCORSI" de Mussolini en tiempos en que IL DUCE en sus días lo tenía como admirador por el Perú.

Cuando el actual Arquitecto Presidente fue candidato presidencial, impuso a sus bullangueros partidarios el saludo del brazo derecho en alto a imitación al parecer al de la Falange española, quedando también desde aquellos días, como santo y seña, desde aquellos días la palabra "ADELANTE" que acompaña los retratos del jefe populista en los ambientes oficiales. Y, todo esto no basta, el Pdo. gobernante tiene una "programática" y un "ideario" que son "nacionalistas" y, que son estudiados en los "Cursos de Doctrina" del "populismo" gobernante.

La morbosidad totalitaria de los sectores gobernantes en consonancia con los castrobolcheviques, se ha expresado sin medida, hasta el extremo de reclamar un plebiscito para anular el Parlamento, pronunciándose recientemente sobre "LA NECESIDAD DE CREAR EL ESTADO POPULISTA, así como hay Estados capitalistas y Estados marxistas...", por boca de un ex-ministro de profesión psiquiatra quien fue censurado hace más de dos años por proteger desde su cartera los desmanes comunistas.

En América no es nuevo el uso de las oficinas gubernamentales con fines de proselitismo (Perón lo hizo, Castro lo hace). Belaúnde de acuerdo con su "ideario" al asumir el poder, creó una entidad estatal que se denomina "COOPERACION POPULAR" (COOPOP), entidad que hoy es una Dirección del Mrio. de Fomento. La aludida "Cooperación Popular" pretende aparecer como protector de los "pueblos olvidados" a través de una peyorativa "ayuda mutua" para "ayudar a salir del subdesarrollo a los pueblos peruanos". Pero, la verdad de la decantada "Cooperación Popular" es: los "pueblos olvidados" trabajan gratuitamente acosados por sus necesidades locales, el gobierno hace un pingüe negocio, pues invierte un sol y recoge cien soles y, los funcionarios "populistas" de la COOPOP reciben por su asesoría suculentos sueldos.

Anualmente la COOPOP envía a los estudiantes "voluntarios" a los diversos lugares alejados en plan de vacaciones pagadas a "ayudar" a los "pueblos olvidados" según la versión de los patrocinadores. La verdad es distinta, estas "campañas" de la COOPOP han servido para que el gobierno haga proselitismo, sirviendo de medio propio a la infiltración comunista a costa de los fondos estatales. Cada retiro de los "voluntarios" es motivo para carnavalescos desfiles por las calles de Lima que culminan con una marcha a Palacio donde el jefe "populista" reitera sus arengas de siempre.

Entre los directivos de la COOPOP hay marcadas actitudes pro-marxistas, habiéndose, incluso algunos de ellos, revelado como abiertamente comunistas y hasta vinculados con las guerrillas cas-

trobolcheviques como es el caso del Ing. Lett Colmenares.

Con el fin de magnificar a la COOPOP en el exterior, se hace propaganda en diversos países, para que el método de la "cooperación popular" sea imitado en otros países, para lo cual recorre las capitales hispanoamericanas el "populista" Arq. Orrego.

Con el fin de hacer propaganda gubernamental, el gobierno de Belaúnde ha organizado y está efectuando en las capitales hispanoamericanas, una costosa exposición que se ha denominado "EL PERU ANTE EL MUNDO" a cargo y dirección de la Secretaría del Señor Presidente.

Las obras que patrocina el Gobierno a lo largo del país, llevan cartelones que imprescindiblemente deben llevar el lema gobiernista "EL PERU CONSTRUYE"; y, en las obras hechas por "Cooperación Popular" debe decir para que quede para la posteridad "LO HIZO EL PUEBLO".

Una muestra de la altanera publicidad gubernamental, es la CARRETERA MARGINAL, la que de acuerdo a lo publicado será una gigantesca vía que unirá Venezuela con el Río de La Plata, pasando por la selva alta del Perú. No nos interesa discutir la paternidad de esta obra, ni menospreciar su utilidad; sino, obras como ésta, sirven a los demagogos para hacer sus alardes publicitarios ante los pueblos que aún creen en algún Mestas.

El alarde con fines proselitistas de las obras públicas del Perú, de los que se necesitan o de los que se hacen por mera megalomanía, no sólo es atributo de los "populistas", sino también eufemísticamente de sus aliados cogobernantes. En efecto el cogobernante Pdo. Demócrata Cristiano tiene en sus manos la Municipalidad de Lima, al frente del cual se encuentra el alcalde democristiano Dn. Bedoya Reyes quien brilla por sus exhibiciones estereotipadas: las obras del alcalde democristiano nos muestran en todo Lima, vistosos cartelones que empiezan con la frase "SEGUIMOS TRABAJANDO...", a más de llevar el consabido sello de "EL PERU CONSTRUYE".

Para ilustración de nuestros lectores debemos complementar que la actual publicidad de la Alianza que gobierna el Perú no es nueva en América, ni menos en el Perú. Del primero ya lo vimos con Perón y, del otro se vio durante el gobierno de Odría cuyo ochenio fue catalogado entre los dictadores y cuyos lemas fueron "ODRIA HECHOS Y HECHOS Y NO PALABRAS", slogans que los actuales detractores del actual aliado del Apra, General en retiro, criticaron hasta el hartazgo, pero que hoy en el gobierno con otras palabras imitan a la multiplicidad.

Lima, Mayo de 1966.